

La Revolución Rusa y la utopía de la Educación Socialista en México.

Aurora Furlong
Facultad de Economía
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
zfurauro@yahoo.com.mx

Raúl Netzahualcoyotzi
Programa de Relaciones Internacionales
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. México
raul.netza@gmail.com

Abstract

La experiencia de la revolución rusa trajo consigo grandes transformaciones en el mundo, muchos países quisieron replicar la construcción del socialismo. México fue el primer país latinoamericano que reconoció el triunfo de este proyecto histórico del proletariado ruso de 1917, que eliminó el absolutismo zariano a la par de la guerra en 1910 en México, coincidieron en un capitalismo naciente y la necesidad de transformar las estructuras políticas y sociales. La orientación para enfrentar la teología dominante del clero, y una ideología antiimperialista de Lázaro Cárdenas, permitió que el artículo tercero de la Constitución Mexicana fuera de carácter socialista para combatir el fanatismo y los prejuicios a través de un concepto racional en contra autoritarismo estructural. La existencia de antagonismo de clase, hizo posible que la pequeña burguesía se apropiara de las conquistas de la revolución y eliminara esta pedagogía hasta 1941, limitando las reformas progresistas y democráticas del cardenismo. Sin embargo para proseguir, se pudo crear como proyecto alternativo en ese período la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México que crearon las Normales Rurales en zonas principalmente indígenas, proyecto que fue alentado por la ideología socialista y que subsiste como proyecto educativo democrático y popular.

Palabras clave: Socialismo, Artículo Tercero, Educación socialista, Cardenismo, estudiantes normalistas.

The Russian Revolution and the Utopia of Socialist Education in Mexico.

The experience of the Russian revolution brought great transformations in the world, many countries wanted to replicate the construction of socialism. Mexico was the first Latin American country to recognize the triumph of this historical project of the Russian proletariat in 1917 that eliminated Zarian absolutism, along with the war in 1910 in

Mexico, coincided in a nascent capitalism and the need to transform political structures and social. The orientation to face the dominant theology of the clergy, and an anti-imperialist ideology of Lázaro Cárdenas, allowed the third article of the Mexican Constitution to be socialist in order to combat fanaticism and prejudice through a rational concept against structural authoritarianism. The existence of class antagonism made it possible for the petty bourgeoisie to appropriate the conquests of the revolution and eliminate this pedagogy until 1941, limiting the progressive and democratic reforms of Cardenismo. However, to continue, it was possible to create as an alternative project in that period the Federation of Socialist Peasant Students of Mexico who created the Rural Normales in mainly indigenous areas, a project that was encouraged by the socialist ideology and that subsists as a democratic and popular educational project.

Key words: Socialism, Third Article, Socialist education, Cardenismo, student's normalistas.

La influencia de la revolución rusa en México:

En México se desarrolló la primera revolución del siglo XX, de 1910 a 1917; con la firma de la Constitución Política. Un hecho relevante como parte de la tradición democrática y de la diplomacia entre pueblos, nuestro país fue el primero en Latinoamérica en 1924 reconoció el triunfo de la Revolución Rusa como proyecto histórico del proletariado. Nombrando a Stanislav Petrovski como el primer embajador de la URSS. Posteriormente fue reemplazado en 1926 por Alejandra Kollontai, primera embajadora del mundo, ella realizó un papel trascendental al acercar a los dos países en el terreno cultural.

Para Oikión (2009: 62) si se coloca en perspectiva regional: para darle un vuelco al espejo de la historia, se podría profundizar en el grado de imbricación que tuvo el Partido Comunista Mexicano (PCM), luego de su fundación en 1919, con los movimientos sociales en algunas regiones del país, en donde contó con más seguidores y tuvo influencia como: Veracruz, Yucatán y Michoacán... Desde este enfoque, las posibilidades de la investigación se multiplican al abrirse nuevas ventanas para calibrar hasta donde hubo encuentros y desencuentros políticos entre los comunistas y los radicalizados procesos locales de movilización social, obrera y campesina, y cómo respondieron éstos ante las directrices y los acuerdos de la Tercera Internacional Comunista (IC) (Comintern) que concebida como

el ariete a escala mundial para la destrucción del capitalismo, se fue transformando con el tiempo (luego de clausurarse la posibilidad de la revolución en el ámbito europeo) en un instrumento de la Unión Soviética para alentar la influencia comunista en distintos países del orbe.

Para Oikión, Mijail Borodin-el emisario de Lenin-, quién llegó a México en octubre del mismo año, como representante del buró de la IC, registro al Partido "...como el único en México, proletario y revolucionario, afiliado y seguro de ser reconocido por la Tercera Internacional".

Previo a la reunión constitutiva en la ciudad de México, del 25 de agosto al 4 de septiembre de 1919; lugar donde se constituyó el Partido Socialista Mexicano (PSM), integrado por sindicalistas, anarquistas y comunistas. Entre estos últimos destacaban el hindú Manabendra Nat Roy (quien habría viajado a México con la supuesta intención de promover la independencia de la India bajo el coloniaje británico), señala Oikión (2009:68)

Conocido como el "padre del comunismo indio", Manabendra Nath Roy nació en el seno de una familia brahmin y se llamó Narendra Nath Bhattacharya. Roy comenzó su viaje político a una edad temprana y como militante nacionalista. Con un corazón lleno de fervor nacionalista, política y dolor por la fracasada lucha de India contra los poderes coloniales, Roy era un librepensador que creía que la única forma de liberar verdaderamente a India era a través de una rebelión militante contra los británicos que en ese momento estaban preocupados por el mundo. En busca de armas, se fue a Java usando alias y pasaportes falsos.

Como un fugitivo rebelde, Roy deambuló de país en país, a través de Asia oriental y sudoriental, en un esfuerzo por asegurar las armas para el movimiento nacionalista indio. Fue alrededor de julio de 1916 cuando Roy llegó a San Francisco, Estados Unidos. Sintiendo derrotado y desconectado de su identidad nacionalista, Roy contempló su posición en la lucha política de su tierra natal, pero conoció a Lala Lajpat Rai y otros radicales estadounidenses con los que comenzó a pasar tiempo en reuniones públicas, y en la biblioteca de Nueva York donde comenzó a leer sobre las ideas socialistas.

Aprendió, escribió y habló español. Él era un firme defensor de un Estado socialista, pero el verdadero punto de inflexión de su tiempo en México se produjo cuando conoció a Michael

Borodin, un prominente emisario de la Internacional Comunista, también conocido como Komintern, una organización internacional que estaba trabajando en la profundización comunismo en todo el mundo.

Dijo de Borodin: "Me inició en las complejidades de la dialéctica hegeliana y su versión materialista como la clave del marxismo. (Memorias p.195). Y eso rompió su resistencia al materialismo del pensamiento marxista. Roy ahora se hizo materialista en su pensamiento filosófico.

Este fue el primer partido comunista legítimo que se estableció fuera de Rusia, Alrededor de septiembre de 1919, Lenin extendió una invitación a Roy y al Partido Comunista Mexicano para asistir al Segundo Congreso de la Internacional Comunista en Moscú. "A fines de 1926, Roy fue elegido como miembro de los cuatro órganos oficiales de formulación de políticas de la Comintern: el presidium, la secretaría política, el comité ejecutivo y el congreso mundial".

La educación socialista en el periodo de Lázaro Cárdenas

Para Francisco Sixtos en el ámbito educativo y pedagógico, Lázaro Cárdenas, desde que fue gobernador de Michoacán (de 1928 a 1932) mantenía una opinión sobre: "...el papel de la educación y por ende de los maestros rurales que consistiría, aparte de enseñar a leer, a escribir y las operaciones matemáticas elementales, en organizar en comités agrarios a los campesinos", con el propósito de orientarlos para solicitar la tierra a los terratenientes y latifundistas, o bien como partícipes de campañas con el objetivo de desaparecer el fanatismo religioso.

En Michoacán uno de los primeros intentos de vincular la educación socialista del indígena fue el denominado Proyecto Carapan en junio de 1932, establecido en la zona Purépecha de la Cañada de los Once Pueblos.

Durante su gobierno como presidente (1934 a 1940) se hizo la primera modificación del artículo 3º Constitucional, que señalaba una clara influencia del socialismo, dirigida principalmente a los campesinos que eran la mayoría en esas décadas, a través de actividades diversas como la alfabetización indígena de niños jóvenes y adultos, vincular a la escuela como proceso de producción nacional con pretensiones de formar una sociedad

igualitaria. Y por otro lado la redistribución de los bienes con que la naturaleza dota a la humanidad (tierra, agua, petróleo, minerales, flora fauna, entre otros).

Implantar un sistema de educación socialista, fue un verdadero reto que no surge al momento de diseñar el Plan sexenal, sino que se concibe a partir de las ideas revolucionarias externadas por políticos, profesores y dirigentes en la vida nacional de las regiones. El Plan Sexenal fue una vía o medio para la inclusión de la reforma al Artículo 3º constitucional. Por tanto y refiriéndose a la época cardenista podemos mencionar que;

“Durante el sexenio del general Lázaro Cárdenas se modificó el artículo 3º constitucional, para dar lugar a la educación socialista y obligar por primera vez a las escuelas privadas a seguir los programas oficiales. Esta nueva orientación impulsó la educación en todos los niveles, con lo que respecta a la educación primaria, se crearon internados comunales, comedores y becas; las escuelas se vincularon con los centros de producción, alentando a la educación técnica y creando las escuelas regionales campesinas para formar maestros rurales”.

Y que a la letra dice: “La educación que imparta [el estado] será socialista y, además de excluir toda doctrina religiosa combatirá el fanatismo y los prejuicios, para lo cual la escuela, organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”

“Una vez electo Lázaro Cárdenas, reiteró su compromiso de impulsarla, pues era un instrumento que iba a coadyuvar a la abolición de un régimen económico individualista y a la creación de una economía colectivizada en beneficio de los trabajadores del campo y la ciudad” el 1º. de diciembre de 1934.

Federación de Estudiantes Campesinos y Socialistas de México

Las escuelas normales rurales, han desempeñado un papel importante en los procesos de construcción social desde principios del siglo XXI, tanto de carácter educativo

Las escuelas normales rurales, han desempeñado un papel muy importante en los procesos de construcción social desde principios del siglo XX, tanto de carácter educativo, como político, social y cultural. Se construyeron y se consolidaron como la columna vertebral del

sistema educativo mexicano. En el país existieron 36 planteles, fundados para alfabetizar y educar al campesinado mexicano. De esos 36, actualmente sólo prevalecen 17, puesto que el gobierno se ha encargado de cerrarlas abrupta o paulatinamente sin explicación alguna.

Entre 1922 –cuando se fundó la primera escuela normal rural en Tacámbaro, Michoacán– y 1934 se crearon las 36 normales rurales. En ese mismo año, los estudiantes de la normal rural de Tamatán, Tamaulipas, hicieron un llamado a todas las normales rurales del país, con el fin de crear una organización estudiantil, que defendiera sus derechos como hijos de campesinos. Así, en una primera concentración, en la escuela de Santa Lucía, Durango, acudieron cuatro normales. Por tratarse de una asistencia minoritaria no se logró constituir la organización estudiantil. Al año siguiente, 1935, se volvió a lanzar el llamado. Se preparó la concentración en la escuela de El Roque, Guanajuato. Asistió la mayoría de las normales y se fundó la organización estudiantil más antigua del país: la Federación de Estudiantes Campesinos Socialistas de México (FECSM).

La creación de las normales rurales, fue la respuesta que la sociedad mexicana –en especial la rural– dio a una necesidad hoy vigente: educación para todos. Entonces, como hoy, el analfabetismo prevalecía en las comunidades campesinas e indígenas del país. Las normales rurales tuvieron continuidad y un nuevo impulso durante el sexenio del presidente Lázaro Cárdenas del Río, cuando recibieron el mandato de eliminar el analfabetismo y hacer llegar la educación de la costa hasta la sierra.

En un inicio, las normales rurales fueron escuelas de agricultura. Luego de fusionarse con otros proyectos como las centrales agrícolas surgió un nuevo tipo, el de las escuelas regionales campesinas. Desde entonces, los alumnos se distinguieron de las demás normales –tanto públicas ciudadanas como privadas– por un currículo integral basado en cinco ejes.

Cada institución de nivel superior cuenta una esencia que la caracteriza como única. La que diferencia a las normales rurales de las otras instituciones normalistas –y de todas las instituciones de educación superior, incluyendo universidades e institutos– está basada en una educación integral de cinco ejes: político; académico, cultural, módulos de producción y deportivo.

El objetivo de una normal rural, no es sólo formar docentes capacitados en la enseñanza de la educación primaria, sino de cubrir las necesidades que se requieren en una comunidad rural. De manera despectiva, pero con argumentos muy pobres, algunos han querido tachar a los egresados de las normales rurales de *todólogos*, es decir los que dicen saber de todo y de nada en particular.

Con el eje político se busca formar personas críticas, analíticas y reflexivas; informadas de lo que ocurren en el país y las causas de la pobreza y las condiciones materiales en que viven las comunidades rurales; también busca desarrollar las capacidades de interlocución, gestión y organización de los alumnos.

El eje académico se desarrolla con el plan de estudios formal y la malla curricular establecida por las autoridades educativas federales.

La integración de clubes de pintura, música, danza, payasística, teatro, entre otros, cubre el eje cultural. Los clubes realizan caravanas en las comunidades aledañas a las escuelas.

El eje de los módulos de producción, reivindica el carácter rural y campesino de los estudiantes, tanto en su origen como en su formación profesional. Se busca que los alumnos se capaciten en la crianza de ganado y la producción de tierras. Como en el eje cultural, el eje de los módulos de producción permite un vínculo estrecho con las comunidades circunvecinas.

Ya desde 1933, el Partido Nacional Revolucionario designó una comisión para la auscultación del artículo 3º. De la Constitución, y para el 20 de diciembre de 1933 el citado artículo citaba “...*la educación que se imparta será socialista en sus orientaciones y tendencias, pugnando porque desaparezcan prejuicios y dogmas religiosos, y se cree la verdadera solidaridad humana sobre las bases de una socialización progresiva de los medios de producción.*” Desde ese entonces, si bien se aceptaba combatir el clero, con la abolición del fanatismo religioso, también se consideraba amenazante el sectarismo socialista. Para 1934, se aprobó en la Cámara de Diputados la reforma del artículo 3º, y 73 fracción XXV, señalando “la educación que se imparta el Estado será socialista y además

de excluir toda doctrina religiosa, combatirá el fanatismo religioso y los prejuicios para lo cual la escuela organizará sus enseñanzas y actividades en forma que permita crear en la juventud un concepto racional y exacto del universo y de la vida social”.

Aunque Cárdenas defendía la educación socialista, “...hará hombres más fuertes, más conscientes de sus responsabilidades, y más dotados para actuar dentro de una organización social justa y un medio económico de acelerada evolución” en 1936, Plutarco Elías Calles señalaba “...yo no estoy de acuerdo con las tendencias comunistas en México”, Manuel Gómez Morín, rector de la Universidad Nacional, hizo declaraciones atacando la educación socialista y defendiendo la libertad de cátedra.

En el periodo de Manuel Ávila Camacho, la ideología reaccionaria nuevamente apareció a partir de una campaña contra la educación socialista, y pidió la derogación del artículo 3º, ya Cárdenas no estaba en el poder, se modificó el texto constitucional, y con Miguel Alemán como presidente se perfiló otro tipo de enseñanza, se dio prioridad a escuelas privadas, y se mantuvieron relaciones cercanas con la iglesia.

En el siguiente sexenio de Ruiz Cortines, en lo político la mujer por primera vez obtiene el derecho al voto (1953) y a ser votada, se habla de una planificación de la educación en el sistema económico.

Con Adolfo López Mateos, se crea la Comisión Nacional de Libros de texto gratuitos para la educación básica, se impulsan los desayunos escolares para los niños y se crean otras instituciones educativas.

Gustavo Díaz Ordaz otorga el voto a los jóvenes de 18 años, sin embargo su intervención en contra del movimiento de 1968 culminó con la matanza de cientos de estudiantes en la Plaza de las Tres Culturas en Tlatelolco, sin embargo en términos de proyecto de educación no se le dio ninguna importancia, siendo un retroceso histórico a la educación, en este periodo.

Poco se puede señalar acerca de la influencia del socialismo en el periodo posterior ya que la educación ha tenido una tendencia hacia la privatización y al retroceso, es decir ha ido privando la educación tradicional producto de la ideología capitalista, el presupuesto asignado a las normales rurales es de los más bajos, la educación al llevarse a cabo en zonas alejadas de los centros urbanos, el racismo y el abandono del medio rural, no permite su mejor desempeño, incluso el discurso oficial señala la desaparición de las escuelas rurales por ser contrarias a la política estatal.

Consideramos que la influencia de la Revolución Socialista en México fue determinante en algunos sectores entre ellos en la educación normalista rural, en tanto que los jóvenes egresados como maestros, tienen una visión más clara del contexto social en la que se desempeñan, ya que ellos se enfrentan a las condiciones de pobreza y marginación en la que se encuentran la mayoría de las comunidades más pobres del país.

Los maestros normalistas trabajan con jóvenes y niños, generalmente de los pueblos originarios, estas comunidades, en su mayoría son expulsoras de trabajo migrante, en estas poblaciones, se enfrentan a la subsistencia diaria, en donde los niños y jóvenes asisten a la escuela, sin tener acceso a los alimentos básicos, además las condiciones en que viven estos maestros son paupérrimas, casi no tienen recursos elementales para impartir la docencia en condiciones normales, las escuelas muchas veces son espacios improvisados no hay sillas para los niños, pizarrones, y material didáctico, es la expresión de la política estatal ha esgrimido violencia estructural en los diferentes periodos presidenciales, estar en contra de las ideas socialistas, alguna vez propuestas no solo en la educación sino en las decisiones de la política económica de los gobiernos en el país.

Sin embargo éstos maestros e instituciones públicas, inspirados en las ideas revolucionarias del socialismo, mantienen una ideología crítica con respecto al objetivo de la educación para la transformación, es decir impulsar cambios en la consciencia de éstos pueblos oprimidos por las políticas erróneas del capitalismo y la sobredimensión que desde la educación tradicional se realiza en casi todas las escuelas, sobre valores falsos, de quien tiene más bienes, vale más que otros que no los poseen.

La opresión y la violencia, no pueden contribuir a la transformación de las consciencias de los educandos, reflejan intereses de grupos en el poder, la educación en el socialismo se erige como un mecanismo de humanización, es una práctica hacia la libertad, hacia la emancipación y la igualdad.

El camino de la clase oprimida, es el mismo que debe recorrer hacia la liberación, es la autoconfiguración responsable, en donde la educación socialista, les dota a los estudiantes de elementos de concientización, de reflexión, sentido crítico y transformación. Ello les permitirá descubrirse y conquistarse en forma reflexiva, para apropiarse de su propio destino, empoderarse y transformar su opresión en pro de su incorporación hacia la transformación como individuo y sujeto, es decir reconocerse de clase en sí, a clase para sí (Marx).

La educación socialista postula una pedagogía de los oprimidos, no para los oprimidos, la pedagogía del oprimido es entonces, pedagogía del oprimido y del opresor (Freire) que para Hegel sería, la verdad del opresor sería la consciencia del oprimido.

La educación socialista, combate la ignorancia, como forma de opresión y violencia contra la población más pobre, de esta forma desde el Cardenismo, se impulsaron transformaciones en las normales rurales, mismas que en la actualidad se convirtieron en punto clave de enfrentamientos contra del gobierno.

Los normalistas, señalan que: Mediante nuestra educación integral reivindicamos el marxismo leninismo, y rechazamos cualquier tipo de dogma o superstición en la explicación de nuestro entorno. Nos refrendamos como estudiantes aliados del proletariado en su lucha por la transformación social; pero también porque proletarios somos. Por eso estamos seguros que el papel del estudiante no se encierra en los cuatro muros del aula, y que no basta con leer libros para entender la situación del mundo: es necesario *leer* al mundo a través de la realidad, para enfrentar los problemas que afectan a la sociedad y tratar de superarlos.

Es decir la educación socialista, hace consciencia en los educandos, a través de la consciencia del mundo, en el se dinamiza y se hace consciencia con el otro a través del

dialogo, la conciencia con el mundo. Se constituyen dialécticamente en un mismo movimiento en una misma historia, rompiendo con el anti-dialogo que es producto de las relaciones de poder, aquella que señala que los pobres, no tienen palabra no se pueden expresar, es la comunicación de unos sobre los otros, por tanto es un dialogo vertical, de unos sobre los otros, en donde se reproducen la educación clasista y los valores por lo material, reflejo de la ideología de una clase poseedora de los medios de producción.

Bajo este esquema no se propicia el dialogo como forma de entendimiento y comunicación entre seres racionales, ya que los grupos poseedores de poder no lo consideran ni viable ni con valor, y para los proletarios es insospechable abrir esa perspectiva. El anti-dialogo no permite una relación social de armonía o solidaridad, no admite la convivencia entre las personas, es una relación antidialogica que se refleja en las relaciones educador- educando propio de la educación en un medio capitalista.

El antidialogo restringe todo tipo de derecho, dignidad y democracia, se justifica a partir de apologías ahistóricas, de simulaciones y engaños epistemológicos, incluso recurre a la violencia en la que la intolerancia rige de manera plena. El mejor ejemplo es cuando los representantes del gobierno tratan de convencer de que solamente deben ejecutarse las oportunidades para los poderosos, el presupuesto de los monopolios, de la cultura, de la educación, del dominio de la palabra, de que la mayoría acepte lo que indican los que tienen el privilegio de unos pocos los dueños del dinero.

Hoy en día las instituciones formadoras de docentes, han sufrido diferentes y drásticas transformaciones. Los gobiernos que han sucedido a Lázaro Cárdenas han buscado formar alumnos mercantilistas, sumisos al poder y sin la capacidad de tener una conciencia crítica, analítica y reflexiva. Ahora que se agudiza el embate contra la educación crítica y popular, la amenaza de la desaparición de las normales rurales se incrementa, incluso violando los derechos humanos de estudiantes y profesores.

Las escuelas normales rurales nacieron para formar docentes que impartan clases en los lugares más marginados, generalmente comunidades campesinas; la misión de todo

normalista rural, es combatir la ignorancia en los pueblos, luchar contra el analfabetismo y contribuir para obtener un cambio social y cultural. Es por eso que mientras la pobreza exista y continúe la explotación, las normales rurales tendrán razón de ser y un papel protagónico en la formación y transformación de los estudiantes.

Para esta organización nacional: El normalismo rural ha sido la alternativa para los hijos de campesinos de escasos recursos, es decir los maestros rurales. Mientras la pobreza exista en nuestro país, en tanto que las condiciones de este no cambien, la importancia de un maestro rural seguirá siendo vigente y necesaria.

Cada egresado de una normal rural está comprometido con la sociedad que costó su educación y está listo para emprender la labor más noble de la humanidad: llevar el saber a las comunidades rurales más apartadas del país; y cumplir con la ardua tarea que la sociedad les ha confiado, porque están convencidos de que mañana la humanidad será mejor.

A tres años de la desaparición forzada de los 43 normalistas de Ayotzinapa, queremos que regresen a la escuela.

Fuente

1. Freire Paulo, (1980) Pedagogía del oprimido., Ed. Siglo XXI, Pág. 6-175
2. Las razones y la lucha de los normalistas, en:<http://www.contralinea.com.mx/archivo-revista/2013/07/21/las-razones-la-lucha-de-las-normales-rurales>
3. Francisco Sixtos Niniz, 15/FEB/2010, en Revista: http://vinculando.org/educacion/lazaro_cardenas_y_su_legado_en_la_educacion.html
4. Oikión Solano, Verónica, De la revolución mexicana a la Revolución mundial. Actores políticos michoacanos y la Internacional Comunista en México, en: *Signos Históricas*, núm. 21, enero-junio, 2009, 60-103